

Nuno Crato, ex ministro de Educación portugués: "Bajar la exigencia no ayuda a los alumnos"

OLGA R. SANMARTÍN
[El Mundo 30/12/2020](#)

(Los textos que aparecen en rojo han sido resaltados por el Sindicato AMES)

El que fuera ministro de Educación de Portugal advierte de que "se ha empezado a olvidar el rigor y la atención a los resultados"



Nuno Crato ostentó la cartera de Educación y Ciencia entre 2011 y 2015 en [Portugal](#) con el primer ministro **Pedro Passos Coelho**, del partido de centroderecha PSD. Durante el mandato de este matemático sin afiliación a ningún partido político descendió el abandono escolar y se lograron en las pruebas internacionales los mejores resultados de la historia educativa de Portugal. Advierte de que con el Gobierno del socialista **António Costa** "se ha empezado a olvidar el rigor y la atención a los resultados".

¿Por qué Portugal ha mejorado tanto?

Lo más importante ha sido la continua atención a los resultados académicos que han prestado diversos gobiernos, de diversos partidos, fundamentalmente entre 2003 y 2015. No hay un milagro portugués. Se ha tratado simplemente de hacer

lo esencial y no perder el tiempo con ilusiones. Lo esencial consiste en tener un currículo ambicioso, riguroso y bien estructurado, y evaluar a los estudiantes basándose en una combinación de sistemas de control externos e internos centrados en este currículo.

El modelo portugués ha prestado mucha atención a los resultados. ¿Los datos son públicos y se hacen rankings?

Los resultados empezaron a ser públicos en 2001. Todavía hay clasificaciones, pero no son las mismas. Con nuestro Gobierno teníamos exámenes finales al terminar la Secundaria superior y antes de entrar en la universidad, así como en el equivalente a 3º de la ESO y en 4º y 6º de Primaria. Se trataba de una combinación de evaluaciones internas, realizadas por los profesores, y externas, con pruebas. Los exámenes son fundamentales para regular todo el sistema y para introducir exigencia y justicia. Los mejores resultados de la historia fueron conseguidos con este modelo en PISA 2015 y TIMSS 2015.

¿Ha contribuido a la mejora que el 25% del currículo sea fijado por las propias escuelas?

No se ha evaluado, pero la flexibilidad curricular establecida en 2014 mantenía la preferencia en las disciplinas fundamentales [Lengua y Matemáticas] y por los exámenes. Esa flexibilidad fue más relativa entre 2016 y 2018, porque se redujeron las evaluaciones externas y, de hecho, se quitaron para 4º y 6º de Primaria. Creo que este enfoque, asociado a un menor interés por el currículo y por la evaluación, es parcialmente responsable de los resultados

de PISA 2018 y TIMSS 2019, que no han sido tan buenos como en otras ediciones.

Su Gobierno potenció el estudio de conocimientos concretos. El actual va en la línea de aprender por proyectos, juntar asignaturas y potenciar las habilidades.

No me gusta decirlo, pero es importante que se sepa que insistir mucho en los proyectos y en las competencias, juntar asignaturas, eliminar la ambición curricular y reducir la evaluación externa son medidas erróneas responsables de la reciente caída de Portugal, tal y como fueron responsables de la caída continuada de Finlandia a partir de 2006. Lo que ha llevado a Finlandia y a Portugal a mejorar sus resultados han sido otras medidas: atención a las disciplinas esenciales, aprendizaje estructurado, currículo ambicioso, evaluaciones y apoyo a los que tienen más dificultades sin con eso bajar el rigor. Es curioso que medidas como simplificar el currículo y bajar la exigencia se implantan con el argumento de que mejoran la situación de los estudiantes con más dificultades cuando es exactamente al contrario.